

LA ECONOMÍA DEL VALLE MEDIO DEL EBRO DURANTE EL AÑO 2001

Manuel Rapún Gárate
Pedro Pascual Arzoz
Carlos Gil Canaleta (*)

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es poner de manifiesto los hechos económicos más relevantes en las regiones de Aragón, Navarra y Rioja, ámbitos territoriales que conforman el Valle Medio del Ebro (VME, en adelante).

Esta crónica de coyuntura económica se limitará a destacar los aspectos más sobresalientes acaecidos en relación con la producción, el mercado de trabajo y el comercio exterior. El lector interesado en aspectos sectoriales y estructurales del VME puede consultar el número 19 de *Papeles de Economía Española* (Economía de las Comunidades Autónomas) publicado por FUNCAS el año 2001. En dicha publicación pueden encontrarse trabajos de gran interés sobre crecimiento, como el realizado por Sansó (2001). El análisis del sector agrario y de la industria agroalimentaria ha sido realizado por Iraizoz, Rapún y Zabaleta (2001). La evolución del sector industrial se puede consultar en Arocena, Biescas, Huerta y Villanueva (2001). Las características más relevantes del sector servicios se pueden encontrar en el trabajo de Navarro Pérez (2001). La evolución del sector público se recoge en el trabajo de Barberán, López y Pascual (2001). Al margen de los trabajos citados, existen otras aportaciones que permiten una aproximación de gran interés al conjunto del VME.

En un trabajo previo a éste(1) se plantearon algunas consideraciones sobre el carácter del VME como "eje de desarrollo" resultante de la evolución dinámica de sus tres regiones. Ciertamente, al margen de los problemas habituales de delimitación espacial de la actividad económica, las tres regiones tienen un conjunto de similitudes que justifican su análisis conjunto. A este respecto puede consultarse, además, el trabajo de Villaverde (2001) donde se analizan

las interrelaciones entre Aragón, Navarra y La Rioja y se evalúa el carácter del VME del Ebro como eje de desarrollo.

Por esta razón no vamos a reiterar las consideraciones citadas y nos vamos a centrar en la evolución en los aspectos señalados, con el objetivo de ofrecer al lector una primera evaluación de lo sucedido en el ejercicio económico de 2001 en el VME.

2. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DURANTE EL AÑO 2001

2.1. Evolución de la producción

De acuerdo con la información recogida en el cuadro 1, se observa que en el año 2001 el conjunto de la economía del VME creció a una tasa de casi un punto inferior al conjunto de España, 2,31 por 100 frente al 3,12 por 100 a nivel nacional. Llama la atención este comportamiento, ya que según puede verse en Sansó (2001) el VME ha mostrado crecimientos superiores al conjunto español, si bien están expresados en medias anuales. En el interior del VME, el crecimiento agregado en cada región ha sido relativamente similar, con las tres regiones por debajo de la media española, aunque La Rioja ha crecido casi cuatro décimas más que Aragón, ocupando Navarra una situación intermedia. En todo caso, en los tres espacios se ha detectado un descenso de actividad económica muy acusado en relación con el año precedente, prácticamente el crecimiento del año 2001 es la mitad del registrado en el año 2000.

Una cuestión complementaria que cabe considerar es la contribución de los diferentes sectores al crecimiento en cada región. Como es

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DEL VAB A COSTE DE FACTORES Y PRECIOS BÁSICOS GLOBAL Y SECTORIAL
EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA. 1999-2001(1)

	ARAGÓN			NAVARRA			RIOJA			VME			ESPAÑA		
	1999	2000	2001	1999	2000	2001	1999	2000	2001	1999	2000	2001	1999	2000	2001
Agricultura.....	-1,98	3,04	-0,32	4,60	1,60	-1,06	2,52	4,16	1,08	0,49	3,10	-0,02	0,13	0,85	0,44
Industria.....	3,28	5,84	1,29	4,19	5,36	1,32	3,26	4,77	1,88	3,57	5,52	1,38	3,68	4,78	2,11
Construcción...	12,46	9,78	3,50	5,60	8,67	6,34	9,92	10,78	8,22	9,98	9,58	4,95	10,27	9,79	7,27
Servicios.....	4,13	3,55	2,70	3,71	4,25	2,86	3,40	4,16	2,75	3,92	5,83	2,75	4,16	4,15	3,11
Total	3,93	4,59	2,19	4,08	4,82	2,40	3,61	4,77	2,62	3,93	4,68	2,31	4,24	4,60	3,12

(1) Tasas reales de variación anual. Los datos de los años 2000 y 2001 están expresados a precios básicos.
Fuente: FUNCAS.

sabido, ello depende de la estructura sectorial de cada espacio y de la coyuntura mostrada por cada sector. La estructura sectorial en el VME en 2000 se basa en el sector servicios (59,6 por 100), la industria (29,1 por 100), la construcción (7,8 por 100) y la agricultura (6,1 por 100). En comparación con el conjunto español, las mayores diferencias se detectan en servicios (63,9 por 100), industria (23,4 por 100) y agricultura (4,5 por 100).

Dadas estas estructuras, y teniendo en cuenta las tasas de crecimiento sectorial, el crecimiento agregado del VME en el año 2001 es el resultado del comportamiento del sector servicios, que aporta el 67,7 por 100 del total, la industria, que contribuye con el 17,3 por 100, y de la construcción, que aportó el 16,7 por 100, con una aportación de la agricultura nula. Para el conjunto de España la aportación del sector servicios se aproxima al 74 por 100, mientras que la industria contribuye con el 10,7 por 100 y la construcción con el 15,8 por 100. El diferencial favorable a España con respecto al VME se debe al sector servicios, que ha aportado 2,1 puntos al crecimiento en el Estado, y sólo 1,16 puntos en el VME.

Del comportamiento sectorial en el interior del VME cabe destacar que en Aragón el sector servicios ha aportado 1,6 puntos al crecimiento (74 por 100); el siguiente sector ha sido el industrial, con 0,34 puntos (15,8 por 100), y finalmente, la construcción, que ha supuesto 0,28 puntos (12,8 por 100). En Navarra el sector terciario ha contribuido al crecimiento global con 1,4 puntos (65 por 100), repartiéndose el resto entre la industria y la construcción. En La Rioja la aportación de los servicios ha sido la más baja de las tres regiones, 1,4 puntos (53 por

100). Por el contrario, la construcción y la industria registran las mayores aportaciones, en torno a 0,5 puntos (20 por 100). Por último, señalar que el sector agrario tiene una ligera aportación positiva en La Rioja y negativa en Aragón y Navarra.

Un aspecto que también tiene interés considerar es la evolución del peso relativo del VME en el conjunto español. En este sentido, la situación del año 2001 pone de manifiesto un ligero declive de la aportación del VME a la riqueza nacional. En concreto esta aportación ha pasado del 5,84 por 100 del VAB nacional al 5,63 por 100 entre 1998 y 2001.

2.2. El mercado de trabajo

Sin duda, una de las principales características económicas diferenciales del VME es el empleo. En este sentido resulta interesante la consulta del trabajo de Frutos Mejías (2001) en el que se analiza la evolución de la población y del mercado de trabajo durante los años noventa. En el año 2000, y pese a que la tasa de actividad en el VME era 1,3 puntos inferior a la del conjunto de la economía (con la excepción de Navarra, que era prácticamente similar), la tasa de ocupación superaba a la media nacional en 2,6 puntos (cuadro 2). La tasa de paro suponía en ese año el 7 por 100 de la población activa, frente al 14,1 por 100 de la media nacional.

Pero la evolución positiva del mercado laboral del VME que se había registrado en el año anterior se ha detenido en 2001. Aunque la tasa de actividad ha aumentado en mayor proporción que la del estado (reduciéndose la diferencia a 0,7 décimas), el ritmo de crecimiento del

CUADRO 2
INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(1)

	ACTIVOS				OCUPADOS				PARADOS			
	2000		2001		2000		2001		2000		2001	
	Miles Personas	Tasa Actividad	Miles Personas	Tasa Actividad	Miles Personas	Tasa Ocupación	Miles Personas	Tasa Ocupación	Miles Personas	Tasa Paro	Miles Personas	Tasa Paro
Aragón	495,8	49,8	504,1	50,7	460,0	46,2	464,4	46,7	35,9	7,2	39,7	7,9
Navarra.....	231,0	51,5	236,9	52,6	217,4	46,3	222,1	49,4	13,6	5,9	14,7	6,2
Rioja.....	106,4	48,6	105,3	48,03	97,8	44,6	97,6	44,6	8,7	8,2	7,6	7,2
VME	833,2	50,0	846,3	50,8	775,2	46,6	784,1	47,1	58,2	7,0	62,0	7,3
España	16.844,1	51,3	16.981,5	51,5	14.473,2	44,0	14.768,3	44,8	2.370,4	14,1	2.213,1	13,0

(1) Valores medios anuales expresados en miles de personas.

Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DEL VAB A COSTE DE FACTORES Y PRECIOS BÁSICOS GLOBAL Y SECTORIAL
EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA. 1999-2001(1)

	ARAGÓN		NAVARRA				RIOJA				VME				ESPAÑA					
	2000		2001		2000		2001		2000		2001		2000		2001		2000		2001	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Agricultura	33,8	7,3	35,9	7,7	15,5	7,2	16,1	7,2	9,7	9,9	10,4	10,6	59,0	7,6	62,4	8,0	989,0	6,8	980,2	6,6
Industria.....	124,4	27,0	120,4	25,9	66,1	30,4	62,6	28,2	31,2	32,0	28,1	28,8	221,7	28,6	211,1	26,9	2.879,0	19,9	2.913,5	19,7
Construcción.	43,6	9,5	42,7	9,2	20,1	9,2	19,9	9,0	10,3	10,5	8,5	8,8	74,0	9,6	71,1	9,1	1.591,8	11,0	1.689,4	11,4
Servicios.....	258,1	56,2	265,4	57,1	115,8	53,2	123,5	55,6	46,6	47,6	50,6	51,8	420,5	54,2	439,5	56,0	9.014,0	62,3	9.185,2	62,2
Total	460,0	100,0	464,4	100,0	217,5	100,0	222,1	100,0	97,8	100,0	97,6	100,0	775,2	100,0	784,1	100,0	14.473,8	100,0	14.768,3	100,0

(1) Tasas reales de variación anual. Los datos de los años 2000 y 2001 están expresados a precios básicos.

Fuente: FUNCAS.

empleo se ha ralentizado considerablemente. Frente a los 34.500 nuevos empleos creados en 2000, el número de ocupados durante el año 2001 ha aumentado en sólo 8.900 personas. La cifra de parados ha aumentado en 3.800 personas, lo que supone un incremento de la tasa de desempleo del 0,3 por 100. Dado que en el conjunto del estado la tasa de desempleo ha continuado bajando durante este periodo (consecuencia de su mayor crecimiento económico), se ha reducido la brecha en tasa de desempleo entre el VME y la media española. Destacar, sin embargo, que la tasa de desempleo en el VME es, con excepción de la registrada en el año anterior, la más baja de los últimos 20 años e incluso inferior a la media comunitaria (7,6 por 100).

La participación del VME en las variables básicas del mercado de trabajo apenas se ha modificado, ya que representa el 4,9 por 100 de los activos españoles y el 5,3 por 100 de los ocupados en ambos años. En el caso de los parados se registra un aumento del 2,4 por 100 al 2,8 por 100, entre ambos años. La combinación del em-

pleo con el Valor Añadido nos permite aproximarnos al concepto de productividad aparente del trabajo. En esta magnitud el VME supera habitualmente a la media española, si bien durante los años noventa la diferencia ha disminuido, merced a una mayor tasa de crecimiento en España, tal como se señala en Sansó (2001). Durante los años 2000 y 2001 el VME tiene una productividad del trabajo un 6 por 100 superior a la media española y ambas han crecido en el año 2001 en torno al 1 por 100.

La evolución por sectores no es fácil de explicar si la comparamos con la del VAB (cuadro 3). Así, se observa un ligero aumento del empleo agrícola de 3.400 puestos de trabajo, que resulta sorprendente dado el descenso en el VAB agrícola, bien es cierto que la evolución de los resultados agrarios son, a veces, independientes de un pequeño cambio en el nivel de empleo. El comportamiento del empleo industrial sí está en consonancia con la evolución del valor añadido. La caída en el ritmo de crecimiento en más de 4 puntos se ha visto acompañada de un descenso en el número de ocupados de 10.600

trabajadores y, a diferencia de lo sucedido el año anterior, el empleo industrial pierde peso en el total. La evolución del empleo en la construcción también se separa del comportamiento de la producción. El crecimiento del VAB en el VME es de casi el 5 por 100, pero se ha producido un descenso en el empleo de 3.900 personas, lo que supone una reducción superior al 5 por 100. La combinación de ambos factores implica un incremento de la productividad del trabajo de más del 9 por 100, resultado difícilmente explicable. Por último, se constata un importante crecimiento del empleo en el sector servicios, con 19.000 nuevos empleos, lo que supone un aumento del 4,5 por 100, cifra superior a la registrada en la tasa de crecimiento del VAB imputable a dicho sector. Asimismo, se observa que el sector terciario gana peso en el empleo total.

En suma, se constata que la dinámica del empleo y la evolución del mismo han estado vinculadas fundamentalmente al mal comportamiento de la industria y la construcción, compensado con la creación de empleo en el sector agrícola y, principalmente, en los servicios.

En lo referente a la distribución territorial, y aunque en las tres regiones la tasa de paro ha evolucionado peor que la media nacional, el comportamiento ha sido desigual. El aumento del desempleo se ha registrado con mayor intensidad en Aragón (un 0,7 por 100 más, y en menor medida en Navarra (0,5 por 100), mientras que en La Rioja se ha producido una reducción del desempleo que, en términos porcentuales, es similar a la de la media nacional (1 por 100).

En relación con la estructura sectorial del empleo en el interior del VME, se observa una continuación de la convergencia de las respecti-

vas estructuras del empleo, con la excepción del sector servicios, en el caso de La Rioja. El rasgo más relevante de la evolución del desempleo es que ha aumentado en todos los sectores con excepción del sector agrario. Este mismo comportamiento se observa para el conjunto español, con la notable excepción de los servicios y el no clasificable, que muestran un claro descenso del desempleo (cuadro 4).

Esta evolución cuantitativa es sólo una parte de la situación real del mercado de trabajo. La presencia cada vez mayor de la contratación temporal y a tiempo parcial hace necesario tomar esta información con cautela. Debe tenerse en cuenta que la tasa de precariedad en el empleo existente en España es una de las más elevadas de la Unión Europea. Por esta razón, el indicador de la productividad aparente del trabajo, tanto global como sectorial, proporciona una información sesgada y resulta poco útil, si se toma con relación al número de empleados. En este caso, sería más correcto utilizar un indicador del *input* trabajo más próximo a su participación real en el proceso productivo, como el número de horas trabajadas o el número de empleos equivalentes a tiempo completo.

2.3. El comercio exterior

La evolución del comercio exterior en el conjunto español durante el año 2001 se ha caracterizado por una clara desaceleración, tanto de las importaciones como de las exportaciones. Así, de acuerdo con el Ministerio de Economía (2002) las exportaciones han mostrado un crecimiento nominal del 4,5 por 100, frente al 19,1 por 100 del año anterior. En términos reales dicho crecimiento fue del 2,5 por 100. Por su parte las importaciones han aumentado a una tasa

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DEL PARO POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA (1)

	ARAGÓN		NAVARRA		RIOJA		VME		ESPAÑA	
	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001
Agricultura.....	1,0	0,9	0,1	0,1	0,1	0,1	1,2	1,1	207,9	189,7
Industria.....	4,3	6,3	2,6	3,7	1,8	1,8	8,7	11,8	210,4	227,6
Construcción.....	1,6	3,0	0,7	1,1	0,3	0,6	2,6	4,7	185,0	194,9
Servicios.....	14,9	16,7	6,0	5,8	2,6	2,1	23,5	24,6	846,8	833,3
No clasificable.....	17,3	12,8	4,2	4,0	3,9	3,0	22,1	19,8	920,3	767,6
TOTAL.....	35,9	39,7	13,6	14,7	8,7	7,6	58,2	62,0	2.370,4	2.213,1

(1) Valores medios anuales expresados en miles de personas.
Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

nominal del 3,3 por 100, frente al 22,3 por 100 del año 2000. En términos reales las importaciones han crecido un 4,1 por 100, tasa muy inferior al 12 por 100 registrado un año antes (ver cuadro 5 para la evolución nominal del año 2001).

Al margen de explicaciones de mayor alcance y contenido, existe un acuerdo unánime de que este comportamiento se debe a la pérdida de competitividad de la economía española, y también por extensión de la economía del VME, frente a nuestros socios comunitarios y frente a los países de la OCDE (Secretaría de Estado de Comercio y Turismo, 2002). El indicador de la competitividad-precio española frente a los países de la OCDE descendió un 1,3 por 100 entre enero y septiembre de 2001, debido sobre todo al componente de precios relativos. Un empeoramiento ligeramente superior (1,5 por 100) se ha registrado frente a los países de la Unión Europea debido a la apreciación del euro respecto a las monedas no integradas en la Unión Monetaria y debido también al efecto negativo de los precios relativos. Asimismo, esta componente explica la pérdida de competitividad frente al resto de países de la Unión Monetaria.

Dado este contexto general, el cuadro 5 nos muestra los datos más genéricos del VME. A este respecto cabe señalar el interesante trabajo de López Pueyo (2001) sobre el comercio exterior del VME durante los años noventa. Volviendo a la situación del año 2001, el VME registra un descenso nominal de sus exportaciones del 2,8 por 100 y un incremento de las importaciones del 2,2 por 100. Ello ha provocado una clara reducción del saldo positivo respecto al año 2000 y notables descensos, tanto de la de

apertura, que pasa del 59,4 por 100 al 55,6 por 100, como de la tasa de cobertura que se sitúa al nivel de 109,1, frente al 114,6 del año precedente. En comparación con el conjunto español, llama la atención la menor tasa de apertura en el año 2001, circunstancia que no se había producido durante los años noventa, tal como se puede comprobar en López Pueyo (2001).

Una cuestión interesante que cabe plantearse en relación con la tendencia precedente se refiere al peso relativo del comercio exterior del VME en el contexto español. De acuerdo con datos del Ministerio de Economía (2001), el VME ocupaba en 2000 el quinto puesto en la clasificación de regiones exportadoras, detrás de Cataluña, Valencia, Madrid y País Vasco, y el sexto puesto en importaciones detrás de las anteriores y de Andalucía. Es decir, que el VME exporta más que una región tan relevante como Andalucía. De acuerdo con los datos de la Agencia Tributaria relativos al año 2001 se mantiene la situación descrita.

Otro aspecto relevante en el ámbito del comercio exterior es conocer el patrón comercial que, obviamente, no se modifica de un año a otro. En este sentido, cabe reiterar que Aragón y Navarra tienen en el año 2000 una "especialización fuerte" en la exportación de automóviles y La Rioja tiene una "especialización fuerte" en la exportación de Alimentos y "débil" en manufacturas de consumo(2). Ello es particularmente complicado en los casos de Aragón y Navarra por la elevada vulnerabilidad de sus exportaciones, ya que en el año 2000 los automóviles concentraban, respectivamente, el 52,9 por 100 y el 59 por 100 del total de las exportaciones de cada región.

CUADRO 5
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA (1)

	ARAGÓN		NAVARRA		RIOJA		VME		ESPAÑA	
	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001
Exportaciones.....	5.002,2	5.422,2	5.098,3	4.312,8	802,6	863,8	10.903,1	10.598,8	123.099,5	128.671,9
Importaciones.....	5.020,6	5.170,2	3.833,0	3.886,1	657,9	662,7	9.511,5	9.719,0	166.138,4	171.690,8
Saldo	-18,4	252,0	1.265,3	426,7	144,7	201,1	1.391,6	879,8	-43.038,9	-43.318,9
Tasa apertura.....	52,2	51,9	85,9	74,1	30,7	30,1	59,4	55,6	47,6	56,6
Tasa cobertura.....	99,6	104,9	133,0	111,0	122,0	130,3	114,6	109,1	74,1	74,9

(1) Valores expresados en millones de euros corrientes.
Fuente: Departamento de Aduanas de la Agencia Tributaria.

Respecto al patrón comercial, desde un punto de vista geográfico, la Unión Europea viene concentrando más del 80 por 100 del comercio exterior del VME, si bien existe una tendencia a diversificar los mercados, puesto que durante los años noventa la participación de la Unión Europea se ha reducido en torno a 6 puntos porcentuales (López Pueyo 2001).

A nivel regional es en Aragón donde se observa un mayor dinamismo relativo del comercio exterior, ya que sus tasas de crecimiento de exportaciones e importaciones son las mayores del VME. Por el contrario, en Navarra se observa un claro descenso de las exportaciones y en La Rioja sus tasas de variación son inferiores. En este sentido, cabe destacar el superávit comercial de Aragón que rompe una tendencia negativa ya detectada en el año 1999.

A modo de resumen se puede destacar que el negativo comportamiento del comercio exterior del VME durante el año 2001, que contrasta con buenos resultados del año precedente. La pérdida de competitividad-precio puede ser un elemento explicativo importante, si bien no el único.

3. SÍNTESIS

En suma, de las consideraciones precedentes cabe valorar negativamente la coyuntura económica del VME durante el año 2001, tanto comparada con su evolución en el año precedente, como si la comparamos con la economía española en su conjunto.

El comportamiento del Valor Añadido Bruto, tanto global como sectorial ha mostrado una clara desaceleración. La evolución mostrada por el mercado de trabajo y el comercio exterior tampoco puede ser valorada muy positivamente.

NOTAS

(*) Departamento de Economía. Universidad Pública de Navarra.

(1) Véase nuestro trabajo "La economía del Valle Medio del Ebro durante 1999", *Cuadernos de Información Económica* nº 155, FUNCAS, Madrid.

(2) Véase Ministerio de Economía (2001).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arocena, P., Biescas, J.A., Huerta, E. y Villanueva, M. (2001): "Sector industrial y prácticas de gestión avanzadas", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- Barberán, R., López, J. y Pascual, P. (2001): "El sector público: una década de cambios", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- Frutos Mejías, M.L. (2001): "Población y mercado de trabajo", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- FUNCAS (2001): *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- Iraizoz, B., Rapún, M. y Zabaleta, I. (2001): "La agricultura y la industria agroalimentaria", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- López Pueyo, C. (2001): "El comercio exterior", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- Ministerio de Economía (2001): "El sector exterior en 2000", Ministerio de Economía, Madrid.
- Navarro Pérez, M.C. (2001): "El sector terciario", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- Sansó, M. (2001): "Crecimiento económico y cambio estructural", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.
- Secretaría de Estado de Comercio y Turismo (2002): "El índice de tendencia de la competitividad", Ministerio de Economía, Madrid.
- Villaverde, J. (2001): "El Valle del Ebro como eje de desarrollo: una caracterización", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas* nº 19, Madrid.